

REVISTA COSTARRICENSE

DIRECTORA:
SARA CASALVda. DE QUIROS
Apartado 1239

OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707

BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27_29

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual

de
cuatro números

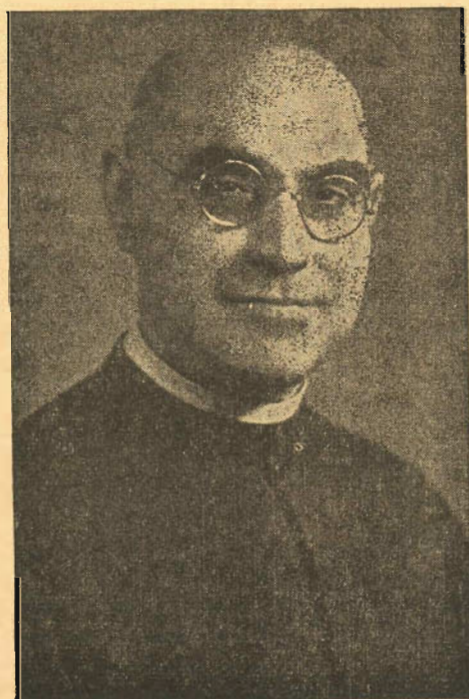
₡ 1.00

AÑO XVIII

San José, C. R., Domingo 23 de Noviembre 1947

No. 754

El Padre Gadea



*Investigan los sabios, con mirada es-
crutadora, cuantos secretos esconde en
sus fecundos senos la madre naturale-*

*za; dejan los artistas en las telas o en
los fríos bloques del bronce o del már-
mol, aquellos pensamientos que paten-
tizan en obras de arte inmortal, el po-
der creador que Dios sembró en ellos.
Los santos desgarran de sus entrañas
mismas, tal como lo hacen los manantia-
les con la naturaleza, las aguas purísi-
mas de la espiritualidad, para fertilizar
con ellas el ánima atribulada o el cora-
zón marchito.*

*Grandes son los investigadores
científicos. No menos grandes son
los artistas. Pero, mayor que ellos, es,
sin duda, el santo en quien, en armo-
niosa síntesis, recógese el fulgor ge-
nial del sabio, la llama creadora del
artista y el soplo del amor que es atribu-
to peculiar suyo. Por ello, el padre
Gadea, alcanzó en su peregrinación
en este valle de lágrimas, una cima en-
tre los mortales; pensó como un sabio,
sintió como un artista y actuó como
un santo.*

A. Aguilar Machado

A nuestro Rdo. Padre y muy querido Director

Conferencia leída por Sara Casal Vda. de Quriós en la Reunión General de la Tercera Orden del Seráfico Padre San Francisco de Asís, celebrada el 26 de Octubre.

Queridos hermanos y hermanas en Nuestro Padre San Francisco:

La Divina Presencia y el Amor Divino llevaron a Nuestro Seráfico Padre San Francisco de Asís a la mayor santidad;

Esa Divina Trinidad inmutable, eterna, infinitamente perfecta, inundada de amor divino a Nuestro Seráfico Padre y lo hizo transformarse en otro Cristo a tal punto, que Nuestro Señor quiso que fuese lo más posible su digno émulo y por ello le imprimió sus Santas Llagas, para que fueran para sus hijos fuentes de amor hacia el AMOR DE LOS AMORES, y nos uniéramos a El por medio de la constante meditación de su dolorosísima Pasión y Muerte. Nuestro Señor Jesucristo después de su gloriosa Resurrección bajó a los infiernos y resucitó de entre los muertos que estaban esperando su Santo Advenimiento para ir a gozar de la gloria celestial; dejó vacío el lugar donde estaban todos aquellos que habían muerto y que necesitaban de la Redención para gozar eternamente del Paraíso celestial. Así, a Nuestro Seráfico Padre le concedió Nuestro Señor por mediación de su Santísima Madre la Indulgencia de la Porciúncula, llamada también la Indulgencia de las Rosas: Una noche fría de invierno, en el Monte Alvernia, muy cercano a la iglesia de Nuestra Señora de los Angeles, llamada Porciúncula, oraba San Francisco, ardía en amor divino que se transformaba en ansias ardientes de salud y provecho para las almas, rogando muy eficazmente para la conversión de los pecadores; apareció se le de repente un celeste Mensajero y le ordenó bajar del monte e ir a su iglesia predilecta, Santa María de los Angeles. Al llegar vió a Nuestro Señor Jesucristo, a su Ma-

dre Santísima y a muchedumbre de Santos espíritus que los acompañaban en un trono de gloria imposible de describir por la magnificencia, brillo y luces celestiales de que estaban rodeados; oyó la dulce voz de Jesús que le decía: "Pues tantas son tus lágrimas y afanes por la salvación de las almas: **"PIDE"**. Francisco, entonces, pidió una indulgencia vastísima y plenaria, que se ganase con sólo entrar confesado y contrito en aquella Milagrosa Capilla de Nuestra Señora de los Angeles. "Mucho pides, Francisco, respondió la divina voz de Jesús; pero aun así, concedo contento, acude a mi Vicario para que te confirme mi gracia". Afuera de la iglesia lo esperaban sus compañeros extrañados al ver tantos resplandores, tanta luz, y voces nunca oídas. Al salir Francisco, relatóles lo ocurrido y al amanecer del día siguiente encaminóse para visitar al Vicario de Jesucristo que lo era entonces Honorio III el que estaba en Perusa, acompañaba a Francisco Maceo de Marignano.

Nuestro Seráfico Padre al prosternarse ante el Vicario le dijo: "Padre Santo, en honor de María Virgen he reparado hace poco una iglesia; hoy vengo a solicitar para ella indulgencia, sin gravamen de limosnas. "No es costumbre obrar así, replicó sorprendido Honorio; pero dime, ¿cuántos años e indulgencias pides? Contestóle Francisco: Padre Santo, lo que pido no son años, sino almas; almas que se regeneren en las claras ondas de la indulgencia, como en otro Jordán". "No puede conceder esto la Iglesia Romana" objetó el Papa.—Señor, replicó Francisco, no soy yo, sino Jesucristo quien os lo ruega.

En esta frase hubo tal calor y eficacia que ablandó el ánimo de Honorio moviéndole a decir tres veces: "Me place, me place, me place otorgar lo que deseas". Intervinieron los Cardenales allí presentes exclamando: Considerad Señor, que al conceder tal indulgencia anuláis las de ultramar y menoscabáis la de los Apóstoles Pedro y Pablo. ¿Quién querrá

tomar la cruz para conseguir en Palestina, a costa de trabajos, lo que pueda en Asís obtener descansadamente? —Concedida está la indulgencia, contestó el Papa, y no puedo volverme atrás, pero regularé su goce. Y llama a Francisco y le dice: "Otorgo, pues, que cuantos entren contritos y confesados en Santa María de los Angeles sean absueltos de culpa y pena, esto todos los años y perpetuamente, más sólo en el espacio de un día natural, desde las primas vísperas incluso la noche, hasta el toque de vísperas de la siguiente jornada. Oídas las últimas palabras de Honorio, bajó Francisco la cabeza en señal de aprobación y sin desplegar los labios salió de la cámara. "¿A dónde vas hombre sencillo, gritó el Papa, qué documento te llevas de la Indulgencia? Bástame lo que oí, si la obra es divina, Dios se manifestará en ella; sirva de escritura la Virgen, sea Cristo el Notario y testigos los Angeles. Luego regresó a Asís, al llegar, desvióse de sus compañeros para desahogar su corazón en la soledad, sintió todo el agradecimiento que sólo las almas santas como la de él pueden sentir y ríos de lágrimas corrieron sobre sus mejillas. Al volver de aquel estado de plenitud, de gozo y reconocimiento, llamó a Maceo y le dijo: "De parte de Dios te digo que la indulgencia que obruve del Sumo Pontífice está confirmada en los cielos".

Pasó el tiempo y Honorio ocupado en atender a las Cruzadas no se ocupó en formalizar la Indulgencia, lo que acongojaba a Francisco. Acontecióles una noche muy fría, en que abismado en rezos y hondas contemplaciones,

En la Librería López

Encontrará usted:

Los mejores libros religiosos, Científicos y preciosas novelas.

**Casullas bellísimas y todos los
ornamentos y objetos
para el Altar**

**Nacimientos y todo lo que necesita
para su portal de Navidad**

Bellísimas esculturas religiosas acabadas de recibir de España propias para regalo

Avenida Central, Frente al Gran
Hotel Costa Rica
TELEFONO 3345

impensadamente le vino a la mente que obraban al en hacer tanta penitencia y vigilia, siendo un hombre tan necesario para el sostenimiento de su Orden y que todo lo que hacía pasaría en enflaquecer y enajenar su razón, tocando en los lindes del suicidio; para desechas esta maligna tentación, desnudóse de su hábito, corrió al oscuro monte y no pareciéndole suficiente martirio el cruel frío que hacía, se arrojó sobre una zarza y revolcóse en ella, manó sangre de su desgarrada piel y brotaban del zarzal blancas y purpúreas rosas, fragantes, embalsamadas, frescas como las de mayo y las hojas verdes, y las rosas se salpicaban de sangre. Rodeáronle los ángeles y oyó una voz que le dijo: vé a Nuestra Señora de los Angeles que allí te aguarda Cristo y su Madre; Francisco obedeció y marchó a la iglesia rodeado de resplandores y acompañado de una corte de ángeles que cantaban dulces armonías; cogió doce hermosísimas rosas, fragantes, de color blanco y rojas, entró en Capilla y allí encontró a Cristo y a su Madre Santísima, sentados en un trono fulgente,

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA UD. EN LA

Tienda de DON NARCISO

inenarrable, rodeados de la Corte Celestial, cayó de rodillas en humilde adoración, no preocupándole las bellezas de aquella celestial visión, fijo sólo su pensamiento en las ansias de su corazón; la indulgencia de la Porciúncula, impetró la realización de la suspirada indulgencia, cual si la vista de las hermosuras del cielo le impulsase con más ardor a pedir que se abriesen sus puertas para el hombre. Y la Reina del Cielo inclinóse majestuosamente y humildemente hacia su Hijo que habló así: "Por mi Madre te otorgo lo que solicitas, y sea el día aquel en que mi Apóstol Pedro, encarcelado por Herodes, vió milagrosamente caer sus cadenas. ¿Cómo, Señor, preguntó Francisco, será notoria a los hombres tu voluntad? Vé a Roma como la vez primera, notifica mi mandamiento a mi Vicario; llévale por vía de testimonio rosas de las que has visto brotar en la zarza; Yo moveré su corazón y cumplirase tu anhelo".

Presentóse Nuestro Seráfico Padre ante el Papa llevando tres fragantes rosas blancas y tres encarnadas, de las del prodigio, número

designado en honor de la Santísima Trinidad. Indicó a Honorio que la Indulgencia había de ser en la fiesta de San Pedro Advíncula. Reunióse el Consistorio y ante las flores que representaban en enero la resurrección de la primavera, confirmóse la indulgencia,

Y fueron tantos los peregrinos que afluían a Asís para ganar la Indulgencia, que Gregorio XV se vió obligado a hacer extensivo el Jubileo de la Porciúncula a todas las iglesias franciscanas del mundo, esto no dismonuyó los peregrinos que afluían a Asís. Y desde entonces hasta Benedicto XV todos los Sumos Pontífices la han confirmado y ratificado ampliándola a otras determinadas iglesias del orbe. Esta gran Indulgencia es aplicable a las almas del Purgatorio.

Ved como el amor de Nuestro Seráfico Padre San Francisco a Jesucristo y a su Madre Santísima nos alcanzó gracia tan valiosa... Cómo debemos estarle agradecidos todos sus hijos, y debemos implorar a él que nos alcance la gracia de poder ganar todos los años, tesoro de indulgencias tan grande como el de

SALON DE BELLEZA

" N U R I A "



175 varas Norte de La Despensa

ENGLISH SPOKEN — ON PARLE FRANCAIS

Dirección de Nuria y Roser Isern

**Rizados permanentes, todos los sistemas - Manicure -
Tintes - Masages ultra violeta y faciales con los acreditados productos GERMAINE MONTEIL - Peinados modernos y de estilo - Depilación**

Apartado 796 — San José, C. R. — Teléfonos: 2941-5573

la Porciúncula.

San Francisco vivía continuamente en la presencia de Dios, la Augusta Trinidad absorbía toda su vida, ¿no os fijásteis que en honor de Ella llevó ante el Santo Padre, tres rosas blancas y tres rosadas? Así son los Santos, todas sus obras, acciones, pensamientos, los unen a la divinidad... Por el bautismo somos templos de la Santísima Trinidad, si estamos en estado de gracia la Santísima Trinidad permanece en nuestro corazón... si realizáramos bien profundamente esa presencia divina en nuestros corazones, no cometeríamos tantas faltas, pues amado a Dios con todo nuestro corazón, no le ofenderíamos ni con las más leves imperfecciones. San Francisco amaba a Cristo Crucificado y su amor era tan grande que lo transformó en otro Cristo. A Nuestro Señor lo envió Nuestro Padre Celestial para que lo conociésemos y amásemos y de este modo nos uniésemos a la divinidad, era el único medio: La unión por el amor, decía un alma santa "Yo deseo hacer conocer y amar a MIS TRES, es decir a la Trinidad Santísima, hacerla amar de todo el género humano... y nuestro Padre San Francisco iba aun más lejos, él clamaba a todos los seres que existen, a los pajaritos, a los peces, a todos los animales, para que le ayudasen a cantar las glorias del Señor... a que lo amasen... y los animales le obedecían... y los pajaritos elevaban sus dulces y melodiosos trinos...

Oíd su bellissimo canto al Sol:

Señor, alto, poderoso y bueno, tuyas son las alabanzas, la gloria y bendición toda. A

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

Ti sólo se deben, y hombre alguno es digno de nombrarte.

Loado seas, Señor mío, con todas tus criaturas, especialmente mi señor hermano Sol, que nos da la luz y el día, y es bello, esplendoroso y radiante, y da testimonio de Ti.

Loado seas, Señor mío, por la hermana Luna y las estrellas. Claras, bellas y preciosas las formaste en los cielos.

Loado seas, Señor mío, por mi hermano el viento, por el aire, las nubes, la calma y los tiempos todos: con ellos sustentas tus criaturas.

Loado seas, Señor mío, por la hermana agua: que es utilísima, preciosa, casta y humilde.

Loado seas, Señor mío, por el hermano fuego; con él alumbras la noche, y es hermoso, alegre, fuerte y robustísimo.

Loado seas, Señor mío, por nuestra hermana madre tierra, que nos nutre y sostiene y produce frutos diversos, hierba y pintadas flores.

Escrito llevaba hasta aquí su cántico, cuando un suceso imprevisto lo interrumpió; hu-

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Gran surtido de cintas de terciopelo de todo color y tamaño: Cintas angostas para ropa interior. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas.

bo discordias entre el Obispo y las autoridades de Asís, y llegó a tanto la discordia que Francisco añadió a su canto:

Loado seas, Señor mío, por aquellos que por tu amor perdonan y sufren tribulaciones y enfermedades. Bienaventurados los que en paz las sufren, porque Tú los coronarás.

Ordenó en seguida a sus discípulos que fuesen frente al Obispo y cantasen su cántico, y con ello se ablandaron los ánimos y se apaciguó la contienda.

Presintiendo su muerte añadió lo siguiente:

Loado seas, Señor mío, por nuestra hermana la muerte corporal, de la cual no se libra hombre alguno. Ay de aquellos que en pecado mortal fallecen: bienaventurados los que acatan tu santa voluntad, pues nada podrá contra ellos la muerte segunda.

Y era tan grande su amor a Jesús Sacramentado como a Jesús Crucificado y a su Sangre preciosa, que su corazón se convertía en horno ardiente de amor divino que se derrama en caridad para todos. Oído: En una hoguera me puso el amor... en una hoguera me puso el amor. ¡Hoguera de amor!... Amor de caridad, ¿por qué así me hieres? Traspasado tengo el corazón y de amor ardiendo. Arde y se consume y no halla sosiego: no puede huir, porque está ligado, como cera al fuego se derrite; viviendo muere y desfallece; pide descanso y en un horno se encuentra. ¡A dónde voy! ¡Ay de mí, ¡a tal languidez!... ¡a morir en vida! ¡Tanto es mi ardor! Pídeselo a Cristo, soñando dulzuras, deleitosas paces y fin de mis penas, más llegado ya a esta alteza, sufro tormentos que nunca imaginé; el corazón se me hiende y raja de calor; ni sé lo que soy, ni a qué me parezco; muero de deleite y sin corazón vivo. He perdido corazón, juicio, voluntad, placer, todo sentimiento: torpe fango me parece la hermosura, perdición las riquezas y delicias. Un árbol de amor, cargado de frutos y en mi corazón plantado me nutre. ¿Quién así me transformó tan presto?, robándome todo, juicio, vigor, voluntad? Este amor me arrastra, estoy anonadado, paso por loco; vendíme y ya nada valgo. Pues, alma, ¿cómo alcanzaste a poseer tanto bien? Dió

telo Cristo, abrázate con El... amorosamente.

Y no terminaría recitándoos los coloquios, las ansias santas de Nuestro Seráfico Padre, basta con lo que os he dicho y para demostrarle nuestro amor, meditemos en todo ello y sigamos las huellas del Serafín enamorado de Cristo Crucificado. Unámonos en la oración, humildemente, alabemos al Señor continuamente, no perdamos su presencia. Glorifiquemos a la Augusta Trinidad y no olvidemos que la Santísima Virgen María es la medianera de todas las gracias; pidámosle con toda confianza, que nos conceda que las Tres Divinas personas, San José y Ella que es tan buena Madre nos asistan en la hora de nuestra muerte y no olvidemos que el Santo Rosario que ella pide, lo recemos diariamente, y si posible, las tres partes de él, nos alcanzarán todas las gracias que deseemos y la perseverancia final...

Mis queridos Hermanos y Hermanas terciarios, imitemos a Nuestro Seráfico Padre en todas sus virtudes y pidámosle que destierre las costumbres paganas de nuestro ambiente social, y que sea el espíritu franciscano el que reine en el mundo para que se salve.

No olvidemos que la Oración lo alcanza todo, hasta lo imposible... pidamos por la santificación del Clero, pues sacerdotes santos hacen santos a sus fieles y no olvidemos la presencia divina en nuestras almas, alabamos a Dios, glorifiquémosle y que nuestros corazones sean una continua alabanza a Dios. Que la divina Eucaristía sea nuestra fuerza en los combates de la vida... y pidamos que venga pronto el Reinado Eucarístico del Divino Corazón en las almas, en las naciones, en los pueblos, en Costa Rica y en nuestros corazones..., de humildes terciarios franciscanos.

Todo sea para mayor gloria y alabanza de la Santísima Trinidad.

Sara Casal Vda. de Quirós

Hna. Ministra de la V. O. T.—San José

NOVELA

valor enorme para hacer lo que usted ha hecho! Dios mío... y pensar que yo... nosotros... los míos... se puede decir que han tenido la culpa de todo... por no haber sabido obligar a usted a aceptar aquella herencia de tío Abilio Sacromoro...

Continuamos tan juntos, que le siento acometido de un repentino temblor.

—Calle usted, Matilde. No resucite lo pasado... Usted no lo conoce y yo le odio. Ahora estamos frente a frente usted y yo. Dejemos a los otros...

Sus manos sueltan las mías; pero es para rodearme sus brazos y apretarme contra su corazón. Yo no hago esfuerzo ninguno para desasirme; me encuentro bien allí. Callamos, no sé cuanto tiempo. Los chillidos de graja de la miss me parecen, en aquel éxtasis, como una armonía celestial; siento que Pedro Luis tiene en sus labios y en su corazón ciertas palabras de maravilla que yo aguardo; pero, no sé por qué; quizá porque la emoción le ahoga, las palabras no salen de sus labios: se contenta con apretarme cada vez más, desesperadamente.

—Matilde... ¿te acordarás siempre de esta noche, de este momento? —dice, tuteándome, con una sencillez que tiene algo de conmovedora.

—Siempre... Pedro Luis.

—Recuerda que ha sido en mi vida, tan conurbada por muchos dolores, un momento glorioso. Recuerda...

—¿Por qué hablas de recordar, Pedro Luis?

—¿Porque cuando nos separemos...

—Los que se separan vuelven a reunirse.

—Tú y yo, no. Estamos destinados a separarnos para siempre... No podemos seguir hablando más. Es demasiado intensa la emoción. De abajo nos gritan que salgamos al camino, donde subirán ellos por otro sendero más practicable que aquel por el cual bajaron.

Pero cuando volvemos a caminar del brazo, bajo los ramajes, oyendo la risa viril de Julián Queipo y los gorjeos de miss Baxterlov, me rebelo violentamente.

—No quiero separarme de ti, Pedro Luis.

—¿Por qué?

Me habla dulcemente, como se habla a un niño; jamás pensé que palabras tan sugestivas y tan bellas pudieran ser desgranadas en mi oído. Y, ¿no es maravilloso que sea precisamente él, Pedro Luis, quien las diga en esta noche de luna fantástica y magnífica? Le oigo arobada, pensando que es un sueño lo que oigo. El sueño que hemos salido a buscar.

Cerca ya del Coto. Pedro Luis dice:

—He cometido un crimen quizá, interrumpiendo la quietud de tu alma; he debido callarte este cariño que a nada conduce... Un cariño que yo no he debido sentir y que tú no has debido escuchar...

—No te importe —murmuro exaltada—; esta noche de ensueño no la cambio por todas las realidades del mañana.

No pregunto nada, ni siquiera cuál es la fatalidad que nos separa. Tomo lo que Dios me envía. Estoy resignada, y de mi corazón desborda una fuente de felicidad que acaso está impregnada de la amargura del sacrificio.

—Pedro Luis...

—¿Qué, mi vida?

—¿No te casarás... muy pronto con miss Baxterlov?

—¿Yo? ¿Pero tú crees que yo... después de decirte lo que te he dicho esta noche puedo casarme con nadie? —se indigna.

Llegamos ya al Coto; los momentos de soledad y de dicha están contados.

—Quizá algún día sabrás... —reza Pedro Luis en voz baja, lo grande que ha debido ser este amor mío para saltar por encima de lo que ha saltado.

—¡Pedro Luis! ¿Y es preciso separarnos?

Una gran agonía empalidece sus facciones.

—¡Dios mío!, sí. No creo que haya solución, a menos que Dios haga un milagro.

—Pero, ¿qué es lo que hay entre nosotros? Carta de Vacila: duda; al fin, enérgico, se levanta contra...

—No me tientes, no quiero discutir con los demasiado joven y demorados. Me la enseñó Adclai-

da Lo que no sabéis ninguna de las dos es que, en ese mismo correo, a mí me llegó esta otra. Aquí la tienes: lee...

Era de abuelita. Conocí en seguida su letra, clara y grande, y leí, asombrada, la desesperada petición que dirigía a Jaimito. El párrafo que más me impresionó y que se me ha quedado grabado en la memoria decía así:

"... y siempre lo he temido como un último golpe de esa fatalidad que parece cernirse en nosotros de algunos años a esta parte. Dirás que soy una imaginativa, una visionaria, Jaimito; pero desde hace muchos años, ese presentimiento me ha quitado la tranquilidad tantos ratos... "Ahora, habla

de enamorarse esa niña de Pedro Luis Hervás". Y eso cuando Matilde era una criatura y estaba en el colegio y no conocía, ni de nombre siquiera, a ese muchacho. Cuando Adelaida me dijo de llevarme a la niña al Coto una temporada, yo ignoraba la proximidad de los de Hervás; ten en cuenta que no he estado nunca en ese país y desconozco en absoluto todo lo relativo a la vecindad de Adelaida Fajardo. De no ser así, jamás hubiese dado mi autorización para que Matilde fuese al Coto. Y ahora temo —sí, temo— en vista del interés con que me pide la de Fajardo que deje ir a la niña a Grijuela, que tenga Adelaida preparada alguna combinación matrimonial, en plano en germen. No lo consentas, Jaimito. Tú, que "lo sabes todo", comprendes que sería monstruoso, ¿verdad? Si no ves otro medio de evitarlo te relevo de tu juramento y soy yo misma quien te autorizo para que le digas a mi nieta cuál es el insuperable, el infranqueable obstáculo que separará para siempre —si Dios no hace un milagro— a un Hervás de una Serralba..."

Lentamente, sintiendo en el corazón la frialdad de la muerte, devolví a Jaimito la carta. Pimentel la tomó, envolviéndome en una mirada rebotante, ahita, de piedad.

—Es lo mismo que me dijo anoche Pedro Luis Hervás —murmuré.

—Ah Pedro Luis ha llegado a hablarte de...

No, de nada, Jaimito. Pedro Luis, que fué impotente en un momento de emoción, contra

una de esas tremendas sorpresas del sentimiento que ponen en nuestros labios las palabras más insospechadas, las palabras que hemos jurado no pronunciar jamás y que pronunciamos sin saber cómo, al fin; Pedro Luis, digo, me confesó anoche el cariño que siente por mí.

—No ha debido decírtelo...

—¡Sí, ha debido! Al menos, así, podré conocer esa hora única que viví anoche. No critiques a Pedro Luis. Es desgraciado y sufre... Pedro Luis no pide nada en cambio de ese amor; Pedro Luis sabe que estamos destinados a separarnos para siempre.

—¿No te dijo él por qué?

—No quiso decírmelo.

Hizo bien. Dicho por él... y dicho a tí... hubiera resultado demasiado violento.

—Pero, ¿me lo vas a decir tú, Jaimito? Dímelo, por Dios, mira que me ahoga, que me asusta con uno de esos terrores vagos que la acometen a una cuando camina de noche por senderos peligrosos. ¿Dónde estará el hoyo o la piedra, el vacío abismal, donde puedo tropezar en mi ceguera? Pues ahora es igual: yo sé que me acecha un peligro, que algo se cierne sobre mi cabeza; pero, ¿dónde está? ¿De qué lado me viene? ¿De quién de qué debo guardarme? Me asfixio, Jaimito, en esa atmósfera de misterio y de enigma.

Jaimito se recogió en sí mismo, momentos antes de empezar su relato. ¡Pobre Jaimito! Siempre le tocan unos encarguitos... Yo sentía despiertas, agudizadas, todas mis facultades auditivas.

(Continuará)

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista

LENTEs Y ANTEOJOS

DE TODOS LOS PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

La presencia invisible

Las personas que amamos siempre están presentes. Se piensa en ellas en todos los instantes, y tanto en la alegría como en el dolor las sentimos a nuestro lado, haciéndolas compartir nuestra alegría o sintiéndolas mitigar nuestros pesares con el influjo de su presencia invisible.

Son compañía, bálsamo y perfume en la existencia. Siempre a nuestro lado, porque las llevamos en nosotros, como si formasen

parte de nuestro ser. Su presencia, aunque invisible, es casi tangible. ¿No habéis visto personas enamoradas que hablan solas, o al menos, que sonreían solas? En realidad, no hablan solas, hablan con la persona amada cuya presencia es real para ellas.

Las personas que amamos están siempre presentes porque las llevamos con nosotros, en nuestro propio corazón.

Myriam Francis

Tarjetas y papel de cartas para Nochebuena!

Ofrecemos EL MAS GRANDE SURTIDO en todos los tamaños, modelos y colores:

Con fotografías del país—
Típicas impresas en colores—
Típicas PINTADAS A MANO—
Extranjeras en colores, etc.—
(en castellano e inglés)



Y dos BELLAS Novedades:

1: TARJETAS con bellos paisajes costarricenses, DIBUJADOS A PLUMA, para AEREO!

2: y para sus Mensajes Aéreos muy personales, un finísimo

Papel de Cartas y Sobres AEREOS!

(Con dibujo artístico en 3 colores)

Visite nuestra exhibición hoy mismo o pida muestras y precios y SELECCIONE A TIEMPO lo mejor!



LIBRERIA ATHENEA (Antes LEHMANN)

ALMACEN FEOLI

Avenida Central

Se complace en ofrecer el **NUEVO DEPARTAMENTO
PARA SEÑORAS**

Telas de Lana, Seda y Algodón

Ropa Interior de Seda

Batas de Baño — Sombrillas

Objetos artísticos para Regalos de Navidad y Bodas

Todo para el gusto más refinado

TELEFONO 2753

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliamos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

En Camino

No temas Cristo Rey, si descarriado
Tras locos ideales he partido:
Ni en mis horas de dicha te he olvidado,
Ni en mis días de lágrimas te olvido.

En la llaga cruel de tu costado
Quiere formar el ánima su nido,
Olvidando los sueños que he vivido
Y las tristes mentiras que he soñado.

A la luz del dolor que ya me muestra
Mi mundo de fantasmas vuelto escombros,
De tu místico monte iré a la falda,

Con un báculo: el tedio, en la siniestra,
Con andrajos de púrpura en los hombros.
Con el haz de quimeras a la espalda.

AMADO NERVO

BAZAR ODILI

Frente a Compañías Eléctricas

Para vestir a sus niños visítenos y encontrará todas las prendas que necesita, desde lo más fino hasta lo más sencillo y a precios sin competencia.

Avisamos a nuestra distinguida clientela que,

EL CLUB CAPERUCITA B.

Está en formación; Abonos semanales de ₡ 2.50

TELEFONO 5309

"EL IRIS"

de E. Velázquez, Sucia.

(Contiguo a la Iglesia del Carmen)

Para sus Regalos

Y

**Estrenos de
fin de Año**

Pase a visitarnos

Teléfono 2286

EN LA FARMACIA FISCHER

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischer siempre encuentra lo que busca.

Gran surtido de

LAMPARAS

Eléctricas

- * DE PIE
- * COLGANTES
- * DE MESA
- * DE PARED
- * VARIOS TIPOS FLUORESCENTES

Novedad!

Belleza!

Por supuesto...
en el



Visítelo hoy
mismo!

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI, Profesora graduada en Bruselas

NOUGAT (Caramelo. Media libra de azúcar se echa en una cacerola pequeña y honda y una cucharada de glucosa líquida, (esto lo venden en las Boticas), se pone al fuego y se debe menear constantemente con una cuchara de madera hasta que se derrita bien, entonces se le echa un cuarto de libra de almendras q' se han puesto anticipadamente en agua hirviendo para que suelten el pellejo, y se pelan, se lavan, se secan y se ponen a tostar en el horno, apenas doradas, se sacan del horno, y se pican, y se echan en la miel y se mueve ligero, esta miel se echa en una tabla untada de aceite para que no se pegue, apenas se ha enfriado un poco, se corta con un cuchillo o con moldes de cortar en la forma que se quiere; sirve esto para adornar queques. También se puede picar y sirve para

espolvorear el queque de moca o queque con lustre suave. Si no se consigue glucosa se puede hacer sin ella pero queda el Nougat mucho más duro.

JAMON EN DULCE

Un jamón de 8 libras. Media botella de vino tinto dulce, media botella de vino tinto seco, dos libras de azúcar, ocho litros de agua, una astilla de canela y cuatro clavos de olor. Al jamón se le quita la piel y se cocina en los ocho litros de agua durante dos horas; luego se le quita el agua y se le echa tres litros de agua hirviendo, dos libras de azúcar, los vinos, la canela y los clavos de olor se deja cocinar dos horas más. Se baja del fuego, se pone en un platón, se espolvorea con azúcar y se le pasa una plancha de hierro bien caliente para quemar el azúcar y que quede de bonito color.

Usted:

Como todo buen padre de familia desea para sus hijos lo mejor

Y LO MEJOR EN JUGUETERÍA

Novedosa y variada a precios económicos sólo lo consigue en

"EL BUEN PRECIO"

LUIS JIMENEZ A., SUCS

Avda. Central - Frente al Mercado

Teléfono 2311

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

Banco de Costa Rica